

## Grecia y Turquía en nueva crisis

La semana pasada, aviones de combate griegos y turcos se cruzaron en hostiles simulacros de *dogfights* sobre la isla griega de Kastellorizo, situada a solo una milla y media de la costa del sur turco, provocando la huida de muchos turistas. Mientras tanto, existe un riesgo creciente de que las marinas turca y griega se enfrenten a cientos de millas al oeste, si Turquía sigue adelante con sus planes de prospección en la zona económica exclusiva de Grecia. Funcionarios del gobierno griego han dicho que todas las opciones están sobre la mesa. En lo internacional, la canciller alemana Angela Merkel se ha apresurado a mediar ya que no ha habido pronunciamiento práctico desde Washington.



F-16 griego

Nunca ha habido buenas relaciones entre Turquía y Grecia, y el peligro de guerra entre estos dos miembros de la OTAN es el más alto que se registra desde el conflicto de Chipre hace más de cuarenta y cinco años. En el pasado, Turquía y Grecia han estado al borde de la guerra, pero las actuales políticas iniciadas por el presidente turco Recep Tayyip Erdoğan pueden llevar a los dos vecinos a un umbral muy peligroso.

### CAUSA DEL CONFLICTO

En relación a los recientes choques, la causa hay que buscarla en dos cuestiones interrelacionadas. Por un lado están los esfuerzos de Erdoğan para alejarse del Tratado de Lausana; por el otro, su creciente desesperación por encontrar recursos para rescatar la decaída economía turca.

El Tratado de Lausana se firmó el 24 de julio de 1923 para atar los numerosos cabos sueltos que quedaron del colapso del Imperio otomano luego de la Primera Guerra Mundial. Mientras que los pueblos kurdos lamentaron dicho tratado por revertir las promesas de alcanzar la condición de Estado –lo que derivó en un problema perenne en todo el Medio Oriente–, el acuerdo de Lausana estableció las fronteras de Turquía con Bulgaria, Grecia, Siria e Irak.

Independientemente de las fallas que se produjeron desde entonces en esas fronteras, el sistema post-Lausana permitió casi un siglo de estabilidad regional.

Por razones de ideología, economía y –dicen– de ego, el presidente Erdoğan ahora busca deshacer el Tratado de Lausana. Desde un punto de vista ideológico, porque Erdoğan busca recuperar el control de ciertos territorios otomanos y cambiar la demografía de las áreas fuera de las fronteras de Turquía. Desde una visión económica, porque Turquía busca hacerse de recursos que se encuentran en las zonas económicas exclusivas reconocidas de Grecia y Chipre. Por ego, porque analistas de la zona afir-

man que Erdoğan quiere superar el legado de Atatürk (1881-1938) –padre de la actual patria turca– como vencedor militar.

Erdoğan ya ha preparado el terreno para desechar el Tratado de Lausana. En diciembre de 2017, sorprendió a una audiencia griega cuando, en una visita al país vecino, sacó a flote la idea. Tres meses después, sugirió que la ciudad búlgara de Kardzhali estaba dentro de las "*fronteras espirituales*" de Turquía, lo que provocó protestas de Bulgaria, que en ese momento ocupaba la presidencia de la Unión Europea. Los periódicos estatales turcos se han metido en el juego mostrando mapas de Turquía con sus fronteras revisadas a expensas de los Estados vecinos.

### HECHO GENERADOR EN CURSO

El último empujón turco parece ser el más peligroso de todos. El 21 de julio, Ankara anunció el envío del buque de reconocimiento sísmico *Oruc Reis* para operar en las aguas que rodean a varias islas griegas. La idea es que la nave haga una nueva prospección en el marco de las continuas actividades de exploración de hidrocarburos en la zona, lo que se llevará a cabo junto a dos buques de apoyo en las aguas al sur de las islas griegas de Rodas, Karpatos y Kastellorizo, siendo esta última donde se registraron los choques aéreos recientes. Está previsto que esta flotilla naval permanezca en la zona hasta el 2 de agosto.



F-16 y F-4 turcos

La acción naval anunciada por Ankara sería tanto ilegal como provocativa. Según la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS), Grecia reclama las aguas territoriales alrededor de sus islas para la exploración y explotación de sus recursos marinos. Turquía no es miembro de la UNCLOS, ni tampoco lo es Estados Unidos, pero, a diferencia de los Estados Unidos, Turquía ignora el derecho consuetudinario y se mantiene al margen de su interpretación.

En efecto, Turquía trata de revisar no solo el derecho internacional sino también el control potencial sobre los recursos de cientos de islas griegas en el mar Egeo. Sin embargo, hasta ahora el buque *Oruc Reis* ha permanecido en puerto debido a los fuertes vientos que han azotado la zona. Turquía tiene la mayor armada de la región y ha dicho que, de ser necesario, dará escolta armada al *Oruc Reis*. De hecho, existe una flota de más de 18 buques de guerra turcos en las inmediaciones. Dado lo que está en juego, Grecia no tiene más remedio que responder, de ahí el pánico en las capitales de la Unión Europea.

### RECLAMOS GRIEGO Y CHIPRIOTA

*"Instamos a que Turquía cese de inmediato sus actividades*

ilegales que violan nuestros derechos soberanos y socavan la paz y la seguridad en la región”, declaró el Ministerio de Exteriores heleno en un comunicado del mismo martes 21 de julio, en el que informó que ya planteó la cuestión ante la UE, la ONU, la OTAN y en las capitales de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Por su parte, el gobierno de la isla de Chipre también afirmó que las acciones de Turquía constituyen “una violación del derecho internacional y de los procedimientos de seguridad marítima”, además de ser un delito penal con arreglo a la legislación nacional. Igual que Grecia, el país exigió el cese inmediato de la «operación no autorizada e ilegal» de los buques turcos *Oruc Reis*, *Attaman* y *Cengiz Han* “en la zona económica exclusiva y la plataforma continental de Chipre”. Cabe recordar que el 20 de julio de 1974, Turquía invadió Chipre y ocupó un tercio de la isla, dando lugar a desapariciones, saqueos y la destrucción de la herencia griega y ortodoxa, así como la usurpación de propiedades, violando asimismo las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU.



Buque turco *Oruc Reis*

### TURQUÍA REPLICA

El ministro de Relaciones Exteriores turco, Hami Aksoy, declaró que el descontento de Grecia se basa en la pretensión sobre “islas remotas que están lejos de su propio continente, sobre todo *Kastellorizo*”, y que «esta reivindicación maximalista de la plataforma continental» sería contraria al derecho internacional.

Aksoy afirmó que la zona marítima en la que el buque *Oruc Reis* va a realizar los trabajos “se sitúa plenamente dentro de la plataforma continental turca” e indicó que en los años anteriores otro buque turco de investigación sísmica ya había realizado operaciones en la misma área.

“El argumento de que una isla de 10 kilómetros cuadrados, situada a solo dos kilómetros de Anatolia y a 580 kilómetros del territorio continental griego, debería generar una superficie de plataforma continental de 40.000 kilómetros cuadrados no es racional ni está en consonancia con el derecho internacional. Por lo tanto, rechazamos estas afirmaciones injustificadas de Grecia”, señaló el diplomático turco, quien instó al diálogo bilateral y agregó que Turquía “también seguirá defendiendo sus derechos e intereses legítimos derivados del derecho internacional”

### LO ESTRATÉGICO EN JUEGO

Los líderes europeos también reconocen que no se trata solo de una disputa sobre el mar Egeo. En noviembre de 2019, Turquía firmó un acuerdo con Libia por el que se establecía una frontera marítima conjunta entre los dos países, algo que solo es posible si Turquía ignora las islas griegas hasta Creta inclusive, isla que es de un considerable tamaño.

Con demasiada frecuencia los líderes de los Estados Unidos y Europa compartimentan los problemas internacionales, pero el alcance de la estrategia de Erdoğan solo puede entenderse de manera holística.

No es coincidencia que mientras Erdoğan cuestiona el compromiso de Turquía de vivir dentro de las fronteras establecidas hace casi un siglo y a la vez infringe aguas griegas y chipriotas, no solo ha transformado la centenaria Hagia Sofia de un museo a una mezquita, sino que llevó a cabo sus primeras oraciones formales el 25 de julio, precisamente cuando se conmemoró un nuevo aniversario del Tratado de Lausana. Simplemente no hay mejor manera de que Erdoğan muestre simbólicamente el rechazo de Turquía al orden regional posterior a Lausana.



Los choques aéreos inamistosos entre griegos y turcos han sido frecuentes por décadas, habiéndose, incluso, registrado bajas

Si Erdoğan logra avanzar en el Mediterráneo Oriental, Grecia puede necesitar luchar y defenderse. Ciertamente, Atenas debería considerar todas las opciones sobre la mesa. Si tal escenario se produce, Estados Unidos no debería ser neutral, sino que debería reconocer públicamente que Turquía es el agresor y que sus reclamaciones no son válidas, y que sus intentos de anular el Tratado de Lausana podrían abrir una caja de Pandora que en ningún caso le haría bien a la región.



Visión general de la zona amagada

Fuentes  
[www.nationalinterest.org](http://www.nationalinterest.org)  
[www.bbc.co.uk](http://www.bbc.co.uk)  
[www.bloomberg.com](http://www.bloomberg.com)  
[www.ekathimerini.com](http://www.ekathimerini.com)